

---

# Editorial

---

En el primer semestre del año 2022, se ha conmemorado el bicentenario de dos episodios significativos en el contexto de la lucha por la independencia sudamericana del dominio español: la *Batalla de Bomboná* y la *Batalla de Pichincha*. Luego de la victoria del ejército patriota en la Batalla de Carabobo el 24 junio de 1821, Simón Bolívar continuó su accionar libertario para lograr la emancipación definitiva de todos los pueblos sudamericanos y consolidar así la vasta República colombiana fundada por el Congreso de Angostura el 17 de diciembre de 1819; con este firme objetivo, Bolívar inició su campaña revolucionaria hacia el sur.

En este contexto, doblegar el poder realista posicionado en Pasto (Colombia) representaba una acción táctica necesaria para lograr la independencia de Quito (Ecuador), territorio que se mantenía bajo el dominio español y aun no formaba parte de la unidad grancolombina. De esta manera, el ejército Republicano encabezado por el general Simón Bolívar puso rumbo a Consacá y a su paso por la quebrada de Cariaco se enfrentaron en armas con el ejército Realista dirigido por el coronel Basilio García. El desenlace inmediato de esta confrontación llevada a cabo el 7 de abril de 1822 en tierras nariñenses, fue nefasto en cuanto a pérdidas de vidas humanas para ambos bandos. Sin embargo, con la victoria en la *Batalla de Bomboná*, el Libertador logró su cometido de avanzar con su ejército hacia Ecuador e iniciar un proceso de capitulaciones que favorecieron la pacificación y la integración regional.

Por su parte, al lograrse la independencia de Guayaquil en octubre del año 1820, dicha provincia se vio nuevamente asediada por las tropas Realistas. Esta situación conllevó a que José Joaquín Olmedo solicitara apoyo militar a Colombia, petición que fue respondida por Bolívar con el envío del general Antonio José de Sucre, quien arribaría acompañado de tropas y armamento de guerra. Este sería el primer paso para organizar las operaciones destinadas a liberar Quito, las cuales, encontraron las condiciones adecuadas para su desarrollo posterior a la *Batalla de Bomboná*. En este sentido, la *Batalla de Pichincha* se llevó a cabo el 24 de mayo de 1822, siendo historiográficamente definida como una de las más importantes contiendas armadas en el marco de la emancipación sudamericana y, por su puesto, para el proceso de independencia ecuatoriano.

En consecuencia, el presente número de *Procesos Históricos*, ha dedicado sus páginas para traer a debate dos contiendas que exigen nuevas lecturas académicas. Por tanto, cada uno de los artículos constituye un aporte historiográfico que amplía la comprensión sobre el proceso independentista sudamericano, cuya publicación se realiza en el marco de la conmemoración de su bicentenario, momento más que propicio para volver la mirada a nuestro pasado y sus complejidades político-económicas y socio-culturales.